

## La historia convertida en anécdota: ps.-Plu. *Par. Min.* 1\*

### 1.

La época en la que al parecer fue compilado el tratado pseudoplutarqueo *Parallela minora* – ca. II d.C.<sup>1</sup> – es comúnmente conocida como ‘Segunda Sofística’, un período cultural en el que, entre otros factores, la recuperación de los valores griegos clásicos fue la tendencia general de los eruditos escritores en lengua griega pero afincados en pleno Imperio romano<sup>2</sup>. Tal recuperación del glorioso pasado griego viene indudablemente plasmada en el interés por la Historia de Grecia<sup>3</sup>, pero no de toda, sino que se ha demostrado cómo los hechos históricos posteriores a la segunda mitad del siglo IV carecen de interés, frente a la constante presencia de la historia de Atenas<sup>4</sup>, Alejandro Magno y, por supuesto, lo homérico, ya sea en el tradicional sentido de autoridad que le confirieron los griegos<sup>5</sup>, ya en la tendencia ‘antihomérica’ de un Filóstrato<sup>6</sup> o de las novelescas prosificaciones de la guerra de Troya<sup>7</sup>. La historia griega y en general la cultura helena de los siglos V-IV reapareció en la literatura de la Segunda Sofística en los más variados soportes: las cartas de Alcifrón y las ambientaciones de la novela serían, junto con la anticuaria *Periégesis* de Pausanias y la miscelánea obra de Claudio Eliano<sup>8</sup>, los ejemplos más destacados<sup>9</sup>. Pero para el tema que nos ocupa hay que tener en cuenta que también la Historia de Roma cobró importancia como tema a fin de recuperar el glorioso pasado histórico de Roma en una época de crisis<sup>10</sup>. Por tanto, la precisa contextualización del compendio del pseudo-Plutarco en este período abre las miras de estudio de esta obra en tanto que historia griega e historia romana confluyen en los *Parallela minora* con todas las peculiaridades y errores que se quiera; más bien habría que analizar hasta qué punto el anacronismo y la *inuentio* no es otra cosa que un deliberado juego del autor con los eruditos lectores de su época.

\* Quisiera dejar constancia de mi agradecimiento a los profesores Gennaro D’Ippolito, Barbara Scardigli y Rosa Maria Piccione por el apoyo bibliográfico.

<sup>1</sup> Vid. Jacoby 1940; De Lazzer 2000; Boulogne 2002.

<sup>2</sup> Son básicos al respecto Bowersock 1969; Anderson 1993; Whitmarsh 2001, así como la síntesis (106 págs.) de Whitmarsh 2005.

<sup>3</sup> Ya lo vio van Groningen 1965; véase también el clásico estudio de Bowie 1981.

<sup>4</sup> Atenas tuvo, ya desde época helenística, un interés especial en tanto que modelo cultural heleno en elementos tan variados como la lengua, el arte e incluso aspectos de la vida cotidiana, vid. Bowie 1981, 215-24; Hollis 1992; Gascó 1991; Clúa Serena 2005, 135-43.

<sup>5</sup> Vid. D’Ippolito 2007.

<sup>6</sup> Vid. Anderson 1986, 241-57 (sobre el *Heroico*).

<sup>7</sup> Vid. Merkle 1994; Id. 1996.

<sup>8</sup> Bowie 1981, 208 s. y la introducción de Rizzo 1991, 5-44; Kindstrand 1998; sobre las cartas de Eliano Rosenmeyer 2001, 308-21.

<sup>9</sup> Vid. sobre Alcifrón Rosenmeyer 2001, 255-307; la inclusión de aspectos históricos en la ficción de la novela ha sido de sobra estudiado por Ruiz Montero 1989; Dostálová 1996; Fusillo 1994, 243-8; Bowie 2006, etc.

<sup>10</sup> Vid. Gascó 1986-87; Cascón Dorado 2007.

## 2.

En efecto, la autenticidad de los *Parallela minora* – o como figura en la tradición manuscrita: *Συναγωγή ιστοριῶν παραλλήλων Ἑλληνικῶν καὶ Ῥωμαϊκῶν* – ha sido siempre objeto de debate de la crítica plutarquea, que los considera generalmente espurios sobre la base del antiguo criterio ‘axiológico-artístico’<sup>11</sup> de dudosa validez hoy día<sup>12</sup>, especialmente si se tiene en cuenta que el texto conservado del tratado puede no ser otra cosa que un epítome<sup>13</sup>; a criterios ‘temático-conceptuales’<sup>14</sup> respondería el reciente estudio y las conclusiones de B. Scardigli<sup>15</sup>. Así pues, han sido principalmente razones estilísticas y de contenido las que se han aportado como pruebas de la errónea atribución a Plutarco de los *Parallela minora*, así como su estrecha relación con otro tratado pseudoplutarqueo: el comúnmente conocido como *De fluviis* – ο *Περὶ ποταμῶν καὶ ὄρων ἐπωνυμία καὶ τῶν ἐν αὐτοῖς εὐρύσκομένων*<sup>16</sup>. No obstante, compartimos las dudas del Prof. D’Ippolito a la hora de descartar tajantemente la autoría plutarquea de los *Parallela*<sup>17</sup>, aunque obviamente no vamos a desarrollar nuestros supuestos aquí; sólo apuntaremos que el contexto sociocultural en el que se compilaron las ‘narraciones paralelas’ puede ampliar el campo de estudio del tratado pseudoplutarqueo, eliminando totalmente la extrañeza con la que los estudiosos han leído esta obra<sup>18</sup>.

En este sentido, es sumamente relevante que el pseudo-Plutarco comience su tratado con dos de los acontecimientos bélicos que marcaron el devenir histórico de Grecia y de Roma: por un lado, la batalla de Maratón, decisiva en el cuadro general de las Guerras Médicas<sup>19</sup> y tema predilecto de la Segunda Sofística dada su importancia para la formación de Atenas no sólo como potencia cultural, sino especialmente militar y política, reafirmando, de un lado, los arcaicos valores aristocráticos en el nuevo concepto de justicia a la vez divina y de responsabilidad humana y, del otro, aportando a los atenienses en particular y a los griegos en general la confianza necesaria en sus efectivos y, en concreto, en la valía de su infantería hoplítica<sup>20</sup>; por su parte, la ‘narración paralela’ se ambienta en las Guerras

<sup>11</sup> Definido por D’Ippolito 2000b, 297 como «in base al quale, se tra varie opere attribuite ad uno stesso autore, una appare inferiore alle altre per valore d’arte o di pensiero, va ritenuta spuria».

<sup>12</sup> Vid. D’Ippolito 2000b, *passim* y aplicado a Plutarco D’Ippolito 1998; De Lazzer 2000, 7-21 utiliza los criterios establecidos por D’Ippolito para indagar la autenticidad de los *Parallela*; también los juzga espurios Cannatà Fera 2000, 388; las consideraciones de Cannatà son enriquecidas con el debate posterior a su ponencia (399-415) en el que intervienen, entre otros, M. Mazza y G. D’Ippolito.

<sup>13</sup> Como ya advirtió Jacoby 1940, 88 s.

<sup>14</sup> Los cuales «coinvolgono la coerenza di dati e idee non solo nell’ambito di un *corpus* ma tra il *corpus* e il contesto culturale: nel primo caso i difetti sono le incoerenze, nel secondo gli anacronismi», según D’Ippolito 2000b, 305.

<sup>15</sup> Scardigli 2004.

<sup>16</sup> Wyttenbach 1821, 77-9; Hercher 1851, 5-24; Ziegler 1965, 277; Weissenberger 1994, 96-8 (*Parallela min.*); 129 s. (*De fluu.*); De Lazzer 2000, 31-8; Id. 2003.

<sup>17</sup> D’Ippolito 2000a, 335-40.

<sup>18</sup> Hemos intentado una breve aproximación al tema en Ibáñez Chacón 2007b.

<sup>19</sup> Balil 1961; Kontorlis 1973.

<sup>20</sup> Vid. Rodríguez Adrados 1966, 121-33; Vidal-Naquet 1968.

Púnicas, tras las cuales el Mediterráneo quedó libre de la hegemonía cartaginesa y abierto al comercio libre y al expansionismo romano, afianzando a Roma como la potencia principal<sup>21</sup> y facilitando así, *inter alia*, la romanización de Hispania<sup>22</sup>.

Así pues, resulta también interesante que ya desde la primera *narratio* asistamos a un elemento que será la tónica general de la moderna edición de Alessandro De Lazzer<sup>23</sup>: el doble testimonio de la διήγησις griega o romana por medio de un extracto de la tradición manuscrita que es completado por otro, bien de otra familia de manuscritos (de calidad inferior y epitomación extrema), bien por la versión de algún autor posterior (en concreto Estobeo, Clemente de Alejandría y Juan Lido)<sup>24</sup>. Por lo tanto, es posible encontrar una doble o triple transmisión de la ‘narración de partida’ y de los ‘paralelos griegos/romanos’, expresiones que utilizaremos a la hora de identificar qué texto ha dado origen a la διήγησις παραλλήλα y cuál es la elaboración (ficticia o simplemente adaptada), dado que ambos elementos se mezclan indistintamente a lo largo del compendio, es decir, no sólo son ‘paralelos’ los relatos romanos, sino que en numerosas ocasiones el relato griego es el paralelo a una narración de partida romana<sup>25</sup>.

### 3.

#### 3.a.

La primera narración de partida de los *Parallela* es, por tanto, una gloriosa hazaña griega y el paralelo romano un puro invento. Veamos el texto<sup>26</sup>:

1. Aa. Δᾶτις ὁ Περσῶν σατράπης μετὰ τριάκοντα μυριάδων εἰς Μαραθῶνα παραγενόμενος, πεδῖον τῆς Ἀττικῆς, καὶ στρατοπεδευσάμενος πόλεμον τοῖς ἐγχωρίοις κατήγγειλεν Ἀθηναῖοι δὲ τοῦ βαρβαρικοῦ πλήθους καταφρονήσαντες ἑνακισχιλίους ἔπειψαν, στρατηγούς ποιήσαντες Κυναίγειρον Πολύζηλον Καλλίμαχον Μιλτιάδην. συμβληθείσης δὲ τῆς παρατάξεως Πολύζηλος μὲν ὑπεράνθρωπον φαντασίαν θεασάμενος τὴν ὄρασιν ἀπέβαλε καὶ τυφλὸς ἐγένετο· Καλλίμαχος δὲ πολλοῖς περιπεπαρμένος δόρασι καὶ νεκρὸς ἐστάθη· Κυναίγειρος δὲ Περσικὴν ἀναγομένην ναῦν κατασχὼν ἐχειροκοπήθη· <...>.

1Ab. Stob. III 328: Ἐκ τῶν Πλουτάρχου διηγήσεων. Δαρεῖος ὁ Περσῶν βασιλεὺς μετὰ τριάκοντα μυριάδων ἐν Μαραθῶνι ἐστρατοπεδεύσατο. Ἀθηναῖοι δὲ χιλίους ἔπειψαν στρατηγούς αὐτοῖς δόντες Πολύζηλον Καλλίμαχον Κυναίγειρον Μιλτιάδην· συμβληθείσης δὲ τῆς παρατάξεως, Πολύζηλος μὲν ὑπεράνθρωπον φαντασίαν θεασάμενος τὴν ὄρασιν ἀπέβαλεν καὶ τυφλὸς ὢν ἀνείλε τεσσαράκοντα καὶ ὀκτώ· Καλλίμαχος δὲ πολλοῖς περιπεπαρμένος δόρασιν καὶ νεκρὸς ἐστάθη·

<sup>21</sup> Sobre lo cual vid. Kovaliov 1973, 193-217; Grimal 1978, 282-90; Roldán 1981, 163-94; Nicolet 1984.

<sup>22</sup> Vid. Blázquez 1975; *Historia* 1978; Tovar – Blázquez 1982.

<sup>23</sup> Frente a la simple edición del texto más autorizado que realizan, por ejemplo, Babbitt 1936, 256-317 y el citado Boulogne 2002.

<sup>24</sup> Sobre los avatares de transmisión de los *Parallela* remitimos a De Lazzer 2000, 82-139.

<sup>25</sup> Así ocurre, por ejemplo, en *Para. min.* 2, vid. Ibáñez Chacón 2004-05, 30 s.

<sup>26</sup> Seguimos en todo momento para el texto griego de los *Parallela* la citada edición de De Lazzer 2000, en concreto para este pasaje pp. 195-9.

Κυνέγειρος δὲ Περσικὴν ἀναγομένην ναῦν κατέχων ἐχειροκοπήθη. ὅθεν καὶ εἰς αὐτοῦς ὑπὸ Παντελέου τοιάδε γεγράφηται λέγεται·

ὃ κενεοῦ καμάτοιο καὶ ἀπρήκτου πολέμοιο,  
ἡμετέρῳ βασιλῆι τί λέξομεν ἀντιάσαντες;  
ὦ βασιλεῦ, τί μ' ἔπεμπες ἐπ' ἀθανάτους πολεμιστάς;  
βάλλομεν, οὐ πίπτουσιν· τιρώσκομεν, οὐ φοβέονται.  
5 μούνος ἀνήρ σύλησεν ὅλον στρατόν· ἐν δ' ἄρα μέσσοι  
αἱματόεις ἔστηκεν ἀτειρέος Ἄρεος εἰκῶν.  
δένδρον δ' ὡς ἔστηκε σιδηρεΐαις ὑπὸ ῥίζαις,  
κοῦκ ἐθέλει πεσέειν, τάχα δ' ἔρχεται ἐνδοθι νηῶν·  
λύε, κυβερνήτα, νέκυος προφύγωμεν ἀπειλάς.

En este caso es el antólogo Estobeo quien ofrece otra versión de la narración de partida<sup>27</sup>, prácticamente idéntica a la transmitida por los *mss.* y con la explícita indicación ἐκ τῶν Πλουτάρχου διηγήσεων, aunque no se pueda asegurar a qué obra plutarquea se refería el antólogo<sup>28</sup>. Las leves diferencias entre ambos textos pueden haber sido realizadas por el epitomador «per normalizzazione florilegistica, cioè per la consueta necessità di rendere l'estratto autonomo e comprensibile fuori dal suo contesto originario»<sup>29</sup>, aunque en concreto para los *Parallela minora* R.M. Piccione señala que «raramente vi è identità testuale, e di norma le sentenze si presentano liberamente rielaborate, con uno stile piú accurato ed una notevole dovizia di dettagli», ejemplificando precisamnete con esta primera *narratio*<sup>30</sup>.

No obstante, a nuestro juicio, la única gran diferencia entre ambos textos es el nombre y el cargo del mandatario persa implicado en la contienda: Δάτις ὁ Περσῶν σατράπης *mss.* ἢ Δαρεῖος ὁ Περσῶν βασιλεὺς Stob., pero está claro que en este caso el pseudo-Plutarco tiene razón dado que Datis es el personaje implicado según las principales fuentes<sup>31</sup> y la mención a Darío de Estobeo podría haberse tomado del poema de Panteleo, en donde con seguridad figuraba a imitación de la declamación de Polemón.

El resto de lo transmitido por Estobeo se encuentra ciertamente en otra disposición, si bien hay sintagmas enteros comunes a uno y otro que podrían deberse a una fuente común<sup>32</sup>; y en cuanto al orden diferente de los combatientes atenienses, está claro que en el antólogo se han reubicado en función de la narración, ordenándolos según va a ir relatando sus hazañas. Además, sobre la base de la citada «normalizzazione florilegistica», pensamos que se justifica también la inclusión de los nueve hexámetros del desconocido poeta Panteleo (Παντέλεος), cuya obra parece que fue una versificación épica de la declamación *A Calímaco* y *Cinegiro* del rétor Polemón y que en comparación con poetas posteriores se ha fechado entre los

<sup>27</sup> Hay un total de 17 referencias de los *Parallela* en el *Florilegium* (y 10 del *De fluviiis*), vid. Piccione 1998, en concreto la tabla de p. 165.

<sup>28</sup> Vid. De Lazzer 2000, 73 s..

<sup>29</sup> Piccione 1998, 167.

<sup>30</sup> Piccione 1998, 174 s.

<sup>31</sup> Cf. Jacoby 1940, 121; De Lazzer 2000, 313 n. 4. Datis era exactamente un jefe militar persa, cf. Hdt. 6.94 con Schrader 2000, 338 n. 462; Boulogne 2002, 428 n. 1; Bengtson 2005, 112.

<sup>32</sup> Ziegler 1965, 276; Piccione 1998, 176.

siglos II y III d.C.<sup>33</sup>, contemporáneo también de los *Parallela*. Los versos conservados, aunque hacen referencia general a los ‘guerreros inmortales’ (ἀθανάτους πολεμιστάς), narran exclusivamente la portentosa hazaña de Calímaco – calificado como ‘del invencible Ares imagen’ (ἀπειρώτος Ἄρεος εἰκόν) – y el último verso sin duda se refiere al coraje de Cinegiro.

En cuanto al contenido, la obra del pseudo-Plutarco comienza precisamente, como decíamos, con uno de los acontecimientos históricos más célebres de la historia bélica de la Grecia antigua: la batalla de Maratón acaecida en el contexto de las Guerras Médicas y que tuvo lugar el 12 de agosto o septiembre del 480 a.C.<sup>34</sup> La victoriosa empresa, sin embargo, a pesar de ser un acontecimiento enormemente relevante para el devenir histórico de los griegos, acabó por vulgarizarse y quedó casi de forma anecdótica reducida a los episodios fabulosos e inventados que concretamente compila el pseudo-Plutarco en esta *narratio* y que aparecen frecuentemente citados en Plutarco<sup>35</sup>, Luciano<sup>36</sup> o Eliano<sup>37</sup>, pero sobre todo en las *declamationes* de los sofistas por su incuestionable valor moralizante y ejemplar<sup>38</sup>. Aquí, como decimos, prima el contenido inventado y fabuloso de la historia cuyo origen se encuentra ya en Heródoto para lo sucedido a Cinegiro y a Polizelo.

Cinegiro (Κυνέγειρος ο Κυναίγειρος), hermano del trágico Esquilo, fue mutilado al aferrarse a las naves persas cuando emprendían la huida, como ya relataba Heródoto: Κυνέγειρος ὁ Εὐφορίωνος ἐνθαῦτα ἐπιλαμβανόμενος τῶν ἀφλάστων νεός, τὴν χεῖρα ἀποκοπεῖς πελέκει πίπτει<sup>39</sup>, poéticamente versionado por Panteleo: ‘Como un árbol fijado sobre férreas raíces | y no quiere caer, pero pronto está dentro de la nave. | ¡Suelta amarras, marinero, evitemos la amenaza de un muerto!’ (vv. 7-9). La imagen del árbol que cae o que se mantiene erguido aplicada al guerrero es, como bien señala D’Ippolito (p. 231), de corte homérico, y aunque no hay duda del valor que para la mentalidad antigua tienen las heridas del guerrero<sup>40</sup>, el paso de narración histórica a narración paradoxográfica se ha realizado por influencia de motivos míticos tales como el de la invulnerabilidad de Ceneo y el tema del ‘uno contra todos’<sup>41</sup>.

Pero el tema de la invulnerabilidad podemos constatarlo también dentro de los propios *Parallela minora*: en *narr.* 3Aa, algo más resumida que la versión ofrecida por Estobeo en *narr.* 3Ab<sup>42</sup>, se relata la peripecia bélica de Otríades durante la guerra que enfrentó a Argos y Esparta por la región fronteriza de Tirea en el s. VI<sup>43</sup>, y en concreto destaca la invulnerabilidad de éste, especialmente en la versión del

<sup>33</sup> Véase el erudito estudio de D’Ippolito 2002, a quien seguimos en las correcciones y notas al texto.

<sup>34</sup> La principal fuentes es obviamente Hdt. 6.111-7; véase Struve 1974, 244-8; Bengtson 2005, 110-3 y sobre aspectos relativos a la debatida fecha del enfrentamiento Hammond 1968.

<sup>35</sup> Plu. *Cat. Mai.* 352d; *glor. Ath.* 347d; ps.-Plut. *nobil.* 10.

<sup>36</sup> Luc. *ITr.* 32.

<sup>37</sup> Ael. *Na* 7.38, quien lo llama Epizelo como Hdt. 6.117.

<sup>38</sup> Así en Favorin. *de exil* 22.4; Hermog. *Prog.* 7; Max. Tyr. 34.9; D. L. 1.56; Polem. 1 s.

<sup>39</sup> Hdt. 6.114.

<sup>40</sup> Vid. Loraux 1984.

<sup>41</sup> D’Ippolito 2002, 237, que cita a A.R. 1.59-64 y Ov. *met.* 12.496-9.

<sup>42</sup> Véase la edición de De Lazzer 2000, 202-4.

<sup>43</sup> Vid. Brelich 1961, 22-34.

antólogo: Ὀθουάδης Λακεδαιμόνιος στρατιώτης πολλοὺς ἀποκτείνας καὶ πολλὰ τετρωμένος ἔκειτο μεταξύ τῶν ἀνηρημένων Λακεδαιμονίων μόνος περιλειφθεῖς.

Igualmente narra el pseudo-Plutarco sobre el aguerrido Leónidas en *Par. min.* 4Aa: ὀρμίσας κατὰ τῶν βαρβάρων καὶ πολλοῖς περιπαρεῖς δόρασιν ἀνέβη ἐπὶ τὸν Ξέρξην καὶ τὸ διάδημα ἀφείλετο. La narraci3n est1 ambientada en el celeberrimo enfrentamiento entre Jerjes y los Trescientos de Leónidas all1 por el 480 a. C. en la batalla de las Term3pilas, un acontecimiento hist3rico detalladamente narrado por Her3doto, pero reducido aqu1 a lo meramente anecd3tico y con ribetes paradoxogr1ficos<sup>44</sup>; y no s3lo en relaci3n con la invulnerabilidad del aguerrido Leónidas, sino con una secuencia narrativa que cierra el relato: el cad1ver de Leónidas sufre un ultraje descrito m1s correctamente por Estobeo y Lido que por la versi3n manuscrita: οὗ ἀποθανόντος ὁ βάρβαρος τέμνει τὴν καρδίαν καὶ εὔρε δασεῖαν Ps. Plu. ἢ ἀνατεμών δὲ ὁ βασιλεὺς τοῦ προειρημένου τὸ στήθος εὔρεν αὐτοῦ τὴν καρδίαν τριχῶν γέμουσαν Stob. ἢ ἀνατεμών δὲ αὐτὸν ὁ Πέρσης εὔρε τὴν καρδίαν αὐτοῦ ἐκ τῆς ἐμφύτου θέρμης τετριχωμένην Lyd.

Si tenemos en cuenta que la guerra es en la Antigüedad un complejo entramado de reglas no escritas que se imponen tanto durante el conflicto como en la paz<sup>45</sup>, y por tanto en el tratamiento de los vencidos, rigurosamente establecido y, aunque no siempre respetado, la repulsa general mostrada ante los ultrajes demuestra la validez de esos ἄγραφοι νόμοι en el tratamiento de los vencidos y en los derechos de los vencedores sobre ellos<sup>46</sup>. Sin embargo, mientras que en el discurso historiogr1fico la profanaci3n del cad1ver del vencido es pues un *t3pos* de barbarie, la recurrencia aqu1 del motivo est1 m1s orientada a resaltar el car1cter portentoso del hecho a causa del coraz3n velludo de Leónidas.

Tal y como Lido expone, racionalizando el suceso en clave cient1fica, el coraz3n con vello del rey espartano se explicaría por un exceso de calor producido por el ardor guerrero de Leónidas<sup>47</sup>, si bien otros testimonios tienden m1s a la paradoxograf1a: as1 el mit3grafo Ptolomeo Queno<sup>48</sup>, segun el cual el perro del rey Ptolomeo, de nombre Bri1reo y de raza molosa, al morir se le abri3 el coraz3n y lo ten1a velludo<sup>49</sup>; luego sin m1s explicaci3n por su parte se puede interpretar el ardor del perro por la raza, una de las m1s feroces segun los antiguos. En otro pasaje de la *Καινὴ ἱστορία* habla de un ἐρώμενος de Heracles asesinado por este cuando enloqueci3 y mat3 a sus hijos, y se encontr3 que el coraz3n de Estiquio estaba

<sup>44</sup> Hdt. 7.201-38, duramente criticado por Plu. *Herod. mal.* 31-3. Sobre el conflicto vid. Daskalakis 1962; Kontorlis 1972.

<sup>45</sup> Vid. Vernant 1982, 22-45 y Alganza Roldán 1998.

<sup>46</sup> Vid. Garland 2003, 41 y con mucho m1s detalles Ducrey 1968, 231-43.

<sup>47</sup> Vid. De Lazzer 2000, 320 n. 43.

<sup>48</sup> S3lo conservamos un amplio resumen en el *cod.* 190 de la *Biblioteca* de Focio de la *Novedosa historia* de Ptolomeo Queno, ca. II d.C., que tambi3n escribi3 un *Antihomero*, vid. Chatzis 1914; Tomberg 1968; m1s recientemente Cameron 2004, 134-59; sobre su puesto en el *corpus mythographicum* véase Pellizer 1994, 283-303 y Alganza Roldán 2006, 9-37; sobre su relaci3n con otros autores resumidos por Focio en una suerte de ‘p3ntada ex3tica’ cf. Ib1ñez Chac3n 2007a, 57 ss.

<sup>49</sup> Ptol. Quenn. *apud Phot. Bibl.* III 148a, 23-6: Περὶ τοῦ Πτολεμαίου κυνός, καὶ ὡς συνεμάχει τῷ δεσπότη, καὶ ὡς μετ1 τελευταίην ἀνασχισθεῖς τὴν καρδίαν εὔρεθη ἔχων τετριχωμένην· ἦν δὲ γένος Μολοττός, ὄνομα Βριάρεως.

también peludo<sup>50</sup>; luego en este caso el exceso de calor podría deberse a la pasión amorosa y no al ardor guerrero. Aunque está claro que hay posibles explicaciones científicas al fenómeno, no debemos olvidar que la paradoxografía hunde sus raíces en la ciencia sobre todo peripatética<sup>51</sup> y en cierta medida se convierte en una especie de pseudo-ciencia centrada en los fenómenos más portentosos de la naturaleza, pero cargando las tintas en lo prodigioso e increíble. Así pues, más que una muestra de valor guerrero, por el propio sentido de los *Parallela*, el corazón velludo de Leónidas es un motivo de paradoxografía humana comparable a los recogidos por otros paradoxógrafos como Flegón de Trales y su catálogo de anomalías físicas y nacimientos teratológicos en el más moderno sentido del término<sup>52</sup>, así como en toda la tradición romana – envuelta en religiosidad – sobre *monstra* y *prodigia* humanos<sup>53</sup>.

La muerte de Cinegiro, a pesar de presentar los rasgos típicos del discurso historiográfico del valor guerrero hasta la muerte y de la invulnerabilidad del combatiente, se vulgariza aquí por medio de lo que de paradoxográfico puede tener la imagen de un herido de muerte que aún así planta cara al enemigo e incluso lo vence.

En cuanto a Polizelo/Epizelo, Heródoto racionaliza la hazaña al decir simplemente que ἐν τῇ συστάσει μαχόμενόν τε καὶ ἄνδρα γινόμενον ἀγαθὸν τῶν ὁμμάτων στερηθῆναι, si bien inmediatamente después recoge el relato (λόγος) que el propio Epizelo contaba sobre su peripecia según lo había escuchado el historiador:

Λέγειν δὲ αὐτὸν περὶ τοῦ πάθεος ἤκουσα τοιόνδε τινὰ λόγον· ἄνδρα οἱ δοκέειν ὀπλίτην ἀντιστῆναι μέγαν, τοῦ τὸ γένειον τὴν ἀσπίδα πᾶσαν σκιάζειν, τὸ δὲ φάσμα τοῦτο ἑωυτὸν μὲν παρεξελθεῖν, τὸν δὲ ἑωυτοῦ παραστάτην ἀποκτείνει.<sup>54</sup>

Lo sucedido a Epizelo/Polizelo está relacionado con el tópico de la contemplación de un espectro o una aparición<sup>55</sup> que favorece a alguno de los ejércitos, pero cuya acción puede ser nefasta para cualquiera, y así Polizelo queda ciego. Este tipo de epifanías ha sido recientemente entendido como «products of pathological mental states induced by the unusual physical and psychological conditions which precede and accompany combat»<sup>56</sup>, si bien tal consideración escapa, a nuestro juicio, al sentido en sí de la guerra en la Grecia antigua: por una parte, ésta resulta una actividad normal y cotidiana, tanto como lo es para la mujer el matrimonio, de modo

<sup>50</sup> Ptol. Quenn. *apud* Phot. *Bibl.* III 152b, 36-40: Ὁς Στίχιος ὁ Αἰτωλός, ἐρχόμενος ὄν Ἡρακλέους, εὐρέθη ἀνασχισθεὶς τετραχωμένην ἔχων τὴν καρδίαν· ἀνηρέθη δ' ὑπ' αὐτοῦ Ἡρακλέους, ὅτε μανεῖς καὶ τοὺς ἰδίους ἀνείλε παῖδας.

<sup>51</sup> Cf. Sassi 1994; Schepens 1996; Fraser 2001, 770-4.

<sup>52</sup> Vid. Hansen 1996, 148-70.

<sup>53</sup> Véase recientemente Allély 2003 y 2004; sobre la evolución y sentido de lo paradoxográfico en Roma vid. Delcroix 1996.

<sup>54</sup> Hdt. 6.117.3, seguimos en todo momento la edición de Hude 1927.

<sup>55</sup> Tanto el pseudo-Plutarco como Estobeo utilizan el término φαντασία, mientras que Heródoto emplea φάσμα; ambos sustantivos son típicos de la terminología de los espectros y fantasmas más variados (cf. Stramaglia 1999, 29) y remiten a la categoría psicológica del doble según Vernant 2001b, 302-16.

<sup>56</sup> Wheeler 2004, 6.

que la profesionalidad de la guerra en Grecia no plantea esa posibilidad de extrañeza o demencia patológica que quiere Wheeler<sup>57</sup>, además de que, por otra parte, el tema de las epifanías fantasmales no es otra cosa que un tópico literario del discurso bélico estrechamente relacionado con la ingente cantidad de *prodigia* que generalmente acompañan, predicen y condicionan los conflictos en la historiografía antigua<sup>58</sup>.

Sobre Calímaco, en cambio, el relato hedoroteo no transmite portento alguno: era el πολέμαρχος<sup>59</sup>, es decir, el jefe supremo del ejército que en la disposición hoplítica ateniense encabezaba el ala derecha de la formación<sup>60</sup>, y de su muerte sólo afirma Heródoto: ὁ πολέμαρχος Καλλίμαχος διαφθείρεται, ἀνὴρ γενόμενος ἀγαθός<sup>61</sup>, con todas las implicaciones de valentía, gallardía y en definitiva ἀνδρεία que subyacen en el ideal guerrero del καλὸς κἀγαθός, algo que sin duda dejan entrever las demás fuentes a pesar de centrarse en la leyenda creada entorno a tan prodigiosa muerte, especialmente en los textos retóricos y anecdóticos de época imperial, pero también fue un tema que no pudo dejar escapar el poeta tardío Nono<sup>62</sup>. El arrojado incluso *postmortem* de Calímaco es sin duda un elemento paradoxográfico más del compendio, en este caso no es una aparición fantasmal en pleno fragor de la batalla, sino que se equipara a una especie de soldado muerto-viviente que provoca aún más terror en el ejército enemigo, como bien expresa en términos poéticos Panteleo: ‘*Un solo hombre desarmó a todo un ejército: ¡helo aquí, en el centro, en pie, ensangrentado, imagen del invencible Ares*’ (vv. 5-6). Resulta interesante que en Polemón la ‘*imagen de Ares*’ sea expresada como καλὸν ἄγαθος ἄγαλμα, pues, por un lado, nos encontramos con la concepción griega del ἄγαλμα como entidad análoga, sinónima y/o sustituta del cadáver en sí<sup>63</sup>, tal y como se aprecia, por ejemplo, en la agalmatofilia de Laodamía<sup>64</sup> o en los metafóricos versos de Eurípides mil veces imitados sobre la exposición de Andrómeda al monstruo marino<sup>65</sup>. De este modo, el καλὸν ἄγαλμα de Polemón no es otra cosa que un trasunto del ideal heroico-guerrero del καλὸς θάνατος aplicado con propiedad al heroísmo del polemenco Calímaco<sup>66</sup>.

<sup>57</sup> Son muy significativas las aportaciones al respecto de Vernant 1982, 22-45 y Loraux 1981.

<sup>58</sup> Vid. Bloch 1968, 39-41; Stramaglia 1999, 341-8.

<sup>59</sup> Hdt. 6.111.

<sup>60</sup> Vid. Vial 1983, 174-6.

<sup>61</sup> Hdt. 6.114.

<sup>62</sup> Nonn. *Dion.* 28.118-57; cf. D’Ippolito 2002, 240-4.

<sup>63</sup> Vid. Vernant 2001b, 310 ss. sobre la distinción entre εἶδωλον y εἰκόν; Vernant 2002, 151-207 y 243-52.

<sup>64</sup> Cf. Ibáñez Chacón 2005a, 84-90.

<sup>65</sup> E. fr. 125 N<sup>2</sup>; la comparación tradicional de Andrómeda con una estatua de mármol a partir de la *imitatio* ovidiana del fragmento euripideo ha producido singulares justificaciones acerca de la ‘blancura’ de esta princesa etíope, sobre todo en relación con el llamado ‘efecto Andrómeda’ de la novela de Heliodoro, vid. Hld. 4.8 con Billaut 1981; Reeve 1988; Whitmarsh 1995, 20 ss.; Létoublon 1998; Suárez de la Torre 2001. Hay textos incluso que hablan de la lógica tez oscura de Andrómeda (Cristóbal 1997), aunque es obvio que en las representaciones figuradas no aparece con los rasgos negroides de su cortejo fúnebre etíope, vid. Phillips 1968; Schauenburg 1981; Ibáñez Chacón 2002-03.

<sup>66</sup> Sobre lo cual vid. Loraux 1975 y Vernant 2001a, 45-80.



La batalla de Maratón y en concreto las heroicas hazañas de los personajes aquí estudiados fueron plasmadas por Polignoto o por Mirón en una pintura denominada ‘Pórtico Pintado’ (Στοά Ποικίλη) al norte del ágora, un programa iconográfico de altas dosis de patriotismo con el que sin duda las peripecias bélicas de los soldados de Maratón no dejarían indiferente a todo aquél que las contemplara<sup>67</sup>.

Queda claro, pues, que el contenido de la narración es muy significativo de lo que el compendio va a ser en general: una compilación de historias, o más bien historietas, leyendas o mitos con cierto renombre pero en los que priman los elementos más fabulosos o anecdóticos, en la mayoría de los casos inventados aunque relativamente sustentados de la tradición, como bien se demuestra, principalmente, en los paralelos griegos o romanos inventados al paso de las narraciones griegas o romanas de partida. Esto se aprecia claramente en el paralelo romano a esta narración.

### 3.b.

Debido a dos personajes citados en el paralelo romano, es posible contextualizar la narración en la I Guerra Púnica<sup>68</sup>, aunque realmente la historia no tenga nada que ver con lo ocurrido en tan célebre conflicto:

1B. Ἀσδρουβᾶς βασιλεὺς Σικελίαν καταλαβόμενος πόλεμον Ῥωμαίοις κατήγγειλε· Μέτελλος δ’ ὑπὸ τῆς συγκλήτου στρατηγὸς χειροτονηθεὶς ἐγκρατῆς ἐγένετο τῆς νίκης ταύτης, ἐν ἧ Ἰεὺκιος Γλαύκων εὐγενὴς ἀνὴρ τὴν Ἀσδρούβα κατέχων ναῦν ἀμφοτέρως ἀπέβαλε τὰς χεῖρας·καθάπερ ἱστορεῖ Ἀριστείδης Μιλήσιος ἐν πρώτῃ Σικελικῶν, παρ’ οὗ τὴν ὑπόθεσιν ἔμαθε Διονύσιος ὁ Σικελιώτης.

En efecto, Hasdrúbal (gr. Ἀσδρουβᾶς, pero lat. *Hasdrūbal*) es, no el famoso hijo de Amílcar y hermano de Haníbal, sino un general (στρατηγός)<sup>69</sup> cartaginés electo en el 256 y enviado a Sicilia en el 255/254<sup>70</sup> donde es vencido por el cónsul L. Cecilio Metelo en el 250 en la batalla de Panormo (actual Palermo)<sup>71</sup>. Aprovechando, pues, nombres históricos y anécdotas bien conocidas, el ps.-Plutarco se ha inventado esta diήγησις<sup>72</sup>.

Para empezar, se ha creado una nueva versión de la historia real al hacer a Hasdrúbal un ‘rey’ (βασιλεύς) – título que no encajaría en la realidad histórica de su cargo militar<sup>73</sup> – que además declara la guerra a los romanos al ocupar Sicilia (Σικελίαν καταλαβόμενος πόλεμον Ῥωμαίοις κατήγγειλε), cuando en verdad, como ya hemos señalado, el enfrentamiento entre Hasdrúbal y Metelo tiene lugar en plena guerra púnica.

<sup>67</sup> Nep. *Mil.* 6.3; Plin. *nat.* 35.4; Paus. 1.15.3, Ael. *NA* 7.38; vid. Meritt 1970; Harrison 1972; Piccirilli 2002 y más recientemente Castriota 2005 y Stansbury-O’Donnell 2005.

<sup>68</sup> No en la II Guerra Púnica, como señala De Lazzer 2000, 315 n. 11.

<sup>69</sup> Así en Plb. 1.30; D. S. 23.18; sobre el significado del término vid. Vial 1983, 97 s.

<sup>70</sup> Plb. 1.38.

<sup>71</sup> Plb. 1.40; D. S. 23.18.

<sup>72</sup> Y no sólo a partir de la narración griega, como señalan Jacoby, *FGrHist* IIIa, 383 y De Lazzer 2000, 315 n. 12.

<sup>73</sup> Sobre la evolución del concepto de rey cf. Vial 1989, 188 s.

Por otro lado, la batalla histórica es terrestre, no marítima, de modo que la anécdota de la mutilación de Glaucón es otra invención basada, aparte de en la tradicional superioridad cartaginesa como potencia marítima – lo que aportaría cierta verosimilitud a la anécdota –, en una historia conocida también por Eliano<sup>74</sup> y en la cual Hasdrúbal es protagonista junto con un tal Clacio (Κλάτιος) que los comentaristas relacionan con A. Atilio Calano o Calatino, citado en algunas fuentes junto con Metelo<sup>75</sup>.

La invención del ps.-Plutarco se corresponde, por tanto, con toda una serie de relatos más anecdóticos que históricos por medio de los cuales se resaltan las actuaciones personales de determinados individuos en busca de modelos a imitar; aquí el caso de la narración griega es más que evidente, si bien en la mayoría de las ocasiones esos comportamientos ejemplares vienen motivados por la influencia que en ellos ejercen grandes personalidades como Alejandro o César. En este ámbito destacan, dentro de la anecdótica personalista romana, los *facta singulorum* de los soldados cesarianos<sup>76</sup>, sobre todo de Gayo Acilio – comparado obviamente con el griego Cinegiro<sup>77</sup> – y muy especialmente el heroísmo de Casio Esceva, merecedor de una breve mención en los *commentarii*<sup>78</sup> o de incluso un extenso *excursus* poético<sup>79</sup>.

#### 4.

Finalmente, en relación con las fuentes, también hay que tener en cuenta una importante distinción<sup>80</sup>: se ha de diferenciar siempre que sea posible entre ‘fuente falsa/verdadera’ y ‘texto inventado/verdadero’, dado que las combinaciones son varias y no es obviamente lo mismo que se exponga un relato verdadero (constatado por el resto de fuentes) y que el autor le atribuya una fuente inventada, o al revés. Los distintos grados de invención narrativa continúan, pues, un modelo típico de la prosa de época helenístico-imperial con el que el pseudo-Plutarco pretende, entre otras cosas, reutilizar la tradición literaria en pos de la innovación y la novedosa exposición erudita de unos acontecimientos bien conocidos.

La fuente, por tanto, de la narración griega de partida no es citada y los editores plantean la hipótesis de una laguna por pérdida en la transmisión<sup>81</sup>; el texto de Estobeo, sin embargo, citaba como vimos unas ‘*narraciones de Plutarco*’ que no se han identificado claramente con alguna obra plutarquea ni con el supuesto ‘original’ de los *Parallela*<sup>82</sup>.

En cuanto al paralelo romano, el pseudo-Plutarco remonta la historia en primer término a Arístides de Mileto, controvertido personaje al que se le atribuye gran parte de las narraciones de tema romano (generalmente en unos Ἰταλικὰ), célebre en la Antigüedad por sus desconocidas *fabulae Milesiae* popularizadas en Roma por

<sup>74</sup> Ael. fr. 118.

<sup>75</sup> Cic. *senect.* 61; Liv. *perioch.* 19; cf. De Lazzer 2000, 315 n. 12.

<sup>76</sup> Plut. *Caes.* 16; Suet. *Iul.* 68.4.

<sup>77</sup> También en Val. Max. 3.2.22.

<sup>78</sup> *Caes. civ.* 3.53.4: *scutoque ad eum relato Scaevae centurionis inventa sunt in eo foramina CXX.*

<sup>79</sup> Como en Lucan. 6.118-262; vid. Martin 1966.

<sup>80</sup> Ya apuntada por Ibáñez Chacón 2004-05, 31.

<sup>81</sup> De Lazzer 2000, 314 n. 9.

<sup>82</sup> De Lazzer 2000, 73 s.

Sisena<sup>83</sup>, aunque no deja de ser otra atribución inventada por el pseudo-Plutarco<sup>84</sup>. Igual ocurre con el citado Dionisio de Sicilia, de quien sólo cabe decir que por el étnico y el nombre se ha podido hacer una fusión entre Dionisio de Halicarnaso y Diodoro de Sicilia<sup>85</sup>. Personalmente creemos que tal fusión obedece a la búsqueda consciente de novedad vía parodia, crítica o invención que venimos abogando para el compendio: mientras que podría ser factible la utilización de Arístides de Mileto por parte de Diodoro, una narración relacionada con las Guerras Púnicas no figuraría en la obra, al menos histórica, de Dionisio de Halicarnaso, ya que el historiador finalizó su *Historia de la Roma arcaica* precisamente antes de este período<sup>86</sup>. Queda así una reducción al absurdo de las posibles fuentes.

## 5.

En conclusión, si ya el proemio de los *Parallela* es todo un programa de intenciones del autor, con la primera narración asistimos a la tónica general del misceláneo compendio donde los acontecimientos históricos y verdaderos se mezclan con las anécdotas más inverosímiles y los mitos, dando por sentados tanto la veracidad de éstos como su equivalencia en hechos reales. Así pues, la elección de grandes fases de la historia grecorromana se corresponde con el gusto de la época por la recuperación del glorioso pasado, pero que a la vez ha de ser barnizado de cierto aire novedoso que aporte originalidad al suceso, aunque la novedad llevada al extremo conduce a veces a la pura invención, si bien, en la mayoría de los casos esa *inuentio* no carece en absoluto de conexión con la omnipresente tradición, adaptando situaciones y personajes del acerbo histórico o imaginario grecolatino a novísimas hazañas que siguen siendo útiles para el fin último del relato histórico: la aportación de modelos ilustres.

Universidad de Málaga

Álvaro Ibáñez Chacón

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alganza Roldán 1998

M. Alganza Roldán, 'Eiréne' y otras palabras griegas sobre la paz, in F.A. Muñoz – B. Molina Rueda (eds.), *Cosmovisiones de paz en el Mediterráneo antiguo y medieval*, Granada 1998, 123-52.

Alganza Roldán 2006

M. Alganza Roldán, *La mitografía como género de la prosa helenística: cuestiones previas*, Flor. II. 17, 2006, 9-37.

<sup>83</sup> Véase Trenkner 1958, 172-7; A. Stramaglia 1996, 145 s. y más recientemente Perutelli 2004, 51-4.

<sup>84</sup> Wyttenbach 1821, 80; Jacoby, *FGrHist* IIIa, 372; De Lazzer 2000, 53 s.

<sup>85</sup> Con Jacoby 1940, 132; De Lazzer 2000, 64.

<sup>86</sup> Vid. Gabba 1982.

Allély 2003

A. Allély, *Les enfants malformés et considérés comme 'prodigia' à Rome et en Italie sous la République*, REA 105, 2003, 127-56.

Allély 2004

A. Allély, *Les enfants malformés et handicapés à Rome sous le principat*, REA 106, 2004, 73-101.

Anderson 1986

G. Anderson, *Philostratus. Biography and Belles Lettres in the Third Century A. D.*, London 1986.

Anderson 1993

G. Anderson, *The Second Sophistic: a Cultural Phenomenon in the Roman Empire*, London 1993.

Babbitt 1936

F.C. Babbitt, *Plutarch's moralia IV*, London-Cambridge (MA) 1936.

Balil 1961

A. Balil, *Heródoto y las grandes batallas de las Guerras Médicas*, EClás 32, 1961, 32-92.

Barringer – Hurwit 2005

J.M. Barringer – J.M. Hurwit (eds.), *Periklean Athens and Its Legacy*, Austin 2005.

Bengtson 2005

H. Bengtson, *Historia de Grecia*, trad. esp. Madrid 2005<sup>2</sup>.

Billaut 1981

A. Billaut, *Le mythe de Persée et les 'Éthiopiennes' d'Héliodore. Légendes, représentation et fiction littéraire*, REG 94, 1981, 63-75.

Blázquez 1975

J.M<sup>º</sup>. Blázquez, *La romanización*, Madrid 1975.

Bloch 1968

R. Bloch, *Los prodigios en la Antigüedad clásica*, trad. esp. Buenos Aires 1968.

Boulogne 2002

J. Boulogne, *Plutarque. Oeuvres morales, IV*, Paris 2002.

Bowersock 1969

G.W. Bowersock, *Greek Sophists in the Roman Empire*, Oxford 1969.

Bowie 1981

E.L. Bowie, *Los griegos y su pasado en la Segunda Sofística*, in M.I. Finley (ed.), *Estudios sobre historia antigua*, trad. esp. Madrid 1981, 185-231.

Bowie 2006

E. Bowie, *The Construction of the Classical Past in the Ancient Greek Novel*, in S. Eklund (ed.), *Συγγράματα. Studies in Honour of F. J. Kindstrand*, Uppsala 2006, 1-20.

Brelich 1961

A. Brelich, *Guerre, agoni e culti nella Grecia antica*, Bonn 1961.

Cambiano – Canfora – Lanza 1993

G. Cambiano – L. Canfora – D. Lanza (a cura di), *Lo spazio letterario della Grecia antica, I 2, La produzione e la circolazione del testo. L'Ellenismo*, Roma 1993.

Cameron 2004

A. Cameron, *Greek Mythography in the Roman World*, Oxford 2004.

Cannatà Fera 2000

M. Cannatà Fera, *Il corpus plutarco: formazione e problemi*, en G. Cerri (a cura di), *La letteratura pseudepigrafa*, Atti di un incontro di studi, Napoli 15-17 gennaio 1998, Napoli 2000, 381-98.

Cascón Dorado 2007

A. Cascón Dorado, *Griegos y latinos ante episodios legendarios de la Historia de Roma*, in A. Sánchez-Ostiz – J.B. Torres – R. Martínez (eds.), *De Grecia a Roma y de Roma a Grecia. Un camino de ida y vuelta*, Navarra 2007, 117-41.

Castriota 2005

D. Castriota, *Feminizing the Barbarian and Barbarizing the Feminine: Amazons, Trojans and Persians in the Stoa Poikile*, in Barringer – Hurwit 2005, 89-102.

Chatzis 1914

A. Chatzis, *Der Philosoph und Grammatiker Ptolomaios Chennos*, Paderborn 1914.

Clúa Serena 2005

J.A. Clúa Serena, *Estudios sobre la poesía de Euforión de Calcis*, Cáceres 2005, 135-43.

Cristóbal 1997

V. Cristóbal, *Andrómeda negra*, in *Humanismo y pervivencia del Mundo Clásico, II 1, Homenaje al Profesor Luis Gil*, Cádiz 1997, 325-35.

Daskalakis 1962

A. Daskalakis, *Problèmes historiques autour de la bataille des Thermopyles*, Paris 1962.

De Lazzer 2000

A. De Lazzer, *Plutarco. Paralleli minori*, Napoli 2000.

De Lazzer 2003

A. De Lazzer, in E. Calderón Dorda – A. De Lazzer – E. Pellizer, *Plutarco. 'Fiumi e monti'*, Napoli 2003, 30-44.

Delcroix 1996

K. Delcroix, *Ancient Paradoxography: Origin, Evolution, Productions and Reception, Part II, The Roman Period*, in Pecere – Stramaglia 1996, 410-52.

D'Ippolito 1998

G. D'Ippolito, *Plutarco pseudepigrafo*, in I. Gallo (ed.), *L'eredità culturale di Plutarco dall'Antichità al Rinascimento*, Atti del VII Convegno plutarco, Milano-Gargnano 28-30 maggio 1997, Napoli 1998, 29-54.

D'Ippolito 2000a

G. D'Ippolito, *Generi letterari e problemi pseudoepigrafici nel 'corpus' plutarco*, in I. Gallo – C. Moreschini (a cura di), *I generi letterari in Plutarco*, Atti del VIII Convegno plutarco, Pisa 2-4 giugno 1999, Napoli 2000, 335-44.

D'Ippolito 2000b

G. D'Ippolito, *Criteri antichi e criteri moderni nella indagine pseudepigrafica*, in G. Cerri (a cura di), *La letteratura pseudepigrafa nella cultura greca e romana*, Atti di un Incontro di studi, Napoli 15-17 gennaio 1998, Napoli 2000, 291-312.

D'Ippolito 2002

G. D'Ippolito, *Panteleo*, in L. Torraca (a cura di), *Scritti in onore di Italo Gallo*, Napoli 2002, 227-45.

D'Ippolito 2007

G. D'Ippolito, *Omero al tempo di Plutarco*, in P. Volpe Cacciatore – F. Ferrari (a cura di), *Plutarco e la cultura della sua età*, Atti del X Convegno plutarco, Fisciano-Paestum 27-29 ottobre 2005, Napoli 2007, 59-84.

Dostálová 1996

R. Dostálová, *La dissoluzione della storiografia: il 'romanzo storico'*, in Pecere – Stramaglia 1996, 168-88.

Ducrey 1968

P. Ducrey, *Aspects juridiques de la victoire et du traitement des vaincus*, in Vernant 1968, 231-43.

Fraser 2001

P.M. Fraser, *Ptolemaic Alexandria*, Oxford 2001<sup>2</sup>.

Fusillo 1994

M. Fusillo, *Letteratura di consumo e romanzesca*, in G. Cambiano – L. Canfora – D. Lanza (a cura di), *Lo spazio letterario della Grecia antica, I 3, La produzione e la circolazione del testo. I Greci e Roma*, Roma 1994, 233-73.

Gabba 1982

E. Gabba, *La 'Storia di Roma arcaica' di Dionigi d'Alicarnasso*, ANRW II 30.1, 1982, 799-816.

Garlan 2003

Y. Garlan, *La guerra en la Antigüedad*, trad. esp. Madrid 2003.

Gascó 1986-87

F. Gascó, *La crisis del siglo III y la recuperación de la Historia de Roma como un tema digno de ser historiado*, *Studia Historica* 4-5, 1986-87, 167-71.

Gascó 1991

F. Gascó, *Reinventando Atenas*, *ROcc* 118, 1991, 70-84.

Grimal 1978

P. Grimal (comp.), *El mundo mediterráneo en la edad antigua II: el helenismo y el auge de Roma*, trad. esp. Madrid 1978.

Hammond 1968

N.L.G. Hammond, *The Campaign and the Battle of Marathon*, *JHS* 88, 1968, 13-57.

Hansen 1996

W. Hansen, *Phlegon of Tralles' Book of Marvels*, Exeter 1996.

Harrison 1972

E.B. Harrison, *The South Frieze of the Nike Temple and the Marathon Painting in the Painted Stoa*, *AJA* 76, 1972, 353-78.

Hercher 1851

R. Hercher, *Plutarchi libellus de fluviis*, Lipsiae 1851.

Historia 1978

*Historia de España antigua II: Hispania romana*, Madrid 1978.

Hollis 1992

A.S. Hollis, *Attica in Hellenistic Poetry*, ZPE 93, 1992, 1-15.

Hude 1927

C. Hude, *Herodoti Historiae, II (libri V-IX)*, Oxford 1927<sup>3</sup>.

Ibáñez Chacón 2002-03

Á. Ibáñez Chacón, *Notas acerca de la representación del suplicio de Andrómeda en la cerámica griega*, CVDAS 3-4, 2002-03, 31-58.

Ibáñez Chacón 2005

Á. Ibáñez Chacón, *Eros en la tumba: prácticas necrófilas de Homero a Nono de Panópolis*, in R. Sánchez (ed.), *Un título para Eros*, Granada 2005, 71-137,

Ibáñez Chacón 2004-05

Á. Ibáñez Chacón, *Historia legendaria romana y sus 'paralelos' (Ps.-Plu. 'Par. min.' 2 y 8)*, CVDAS 5-6, 2004-05, 29-43.

Ibáñez Chacón 2007a

Á. Ibáñez Chacón, *El mitógrafo Conón en la 'Biblioteca' de Focio*, Erytheia 28, 2007, 41-65.

Ibáñez Chacón 2007b

Á. Ibáñez Chacón, *Pseudo-Plutarco, 'Parallela minora' 29: tradición, reinención, erudición*, Minerva 20, 2007, 65-74.

Jacoby 1940

F. Jacoby, *Die Überlieferung von ps.-Plutarchs 'Parallela minora' und die Schwindelautoren*, Mnemosyne 8, 1940, 73-144.

Kindstrand 1998

J.F. Kindstrand, *Claudius Aelianus und sie Werk*, ANRW II 34.4, 1998, 2954-66.

Kontorlis 1972

K.P. Kontorlis, *The Battle of Thermopylae*, Athens 1972.

Kontorlis 1973

K.P. Kontorlis, *The Battle of Marathon*, Athens 1973.

Kovaliov 1973

S. I. Kovaliov, *Historia de Roma, I*, trad. esp. Madrid 1973.

Létoublon 1998

F. Létoublon, *À propos de Chariclée et de 'effet Andromeda'*, REG 111, 1998, 732-4.

Loroux 1975

N. Loroux, *HBH et ANΔPEIA: deux versions de la mort du combattant athénien*, AncSoc 6, 1975, 1-31.

Loroux 1981

N. Loroux, *Le lit, la guerre*, L'Homme 21, 1981, 37-67 (= Loroux 2004, 43-97).

Loroux 1984

N. Loroux, *Blessures de virilité*, Le genre humain 10, 1984, 39-56 (= Loroux 2004, 195-221).

Loroux 2004

N. Loroux, *Las experiencias de Tiresias*, Barcelona 2004.

Martin 1966

B.M. Martin, *Cassius Scaeva and Lucan's inventio*, in L. Wallach (ed.), *The Classical Tradition: Literary and Historical Studies in Honor of H. Caplan*, New York 1966, 239-57.

Merkle 1994

S. Merkle, *Telling the True Story of the Trojan War: The Eyewitness Account of Dytys of Crete*, in J. Tatum (ed.), *The Search for the Ancient Novel*, Baltimore-London 1994, 183-96.

Merkle 1996

Merkle, *The Truth and Nothing but the Truth: Dictys and Dares*, in G. Schmeling (ed.), *The Novel in the Ancient World*, Leiden-New York-Köln 1996, 563-80.

Meritt 1970

L.S. Meritt, *The Stoa Poikile*, *Hesperia* 39, 1970, 233-64.

Nicolet 1984

C. Nicolet, *Las Guerras Púnicas*, in C. Nicolet (ed.), *Roma y la conquista del mundo mediterráneo II: La génesis de un imperio*, trad. esp. Barcelona 1984, 467-97.

Pecere – Stramaglia 1996

O. Pecere – A. Stramaglia (a cura di), *La letteratura di consumo nel mondo greco-latino*, Cassino 1996.

Pellizer 1993

E. Pellizer, *La mitografia*, in Cambiano – Canfora – Lanza 1993, 283-303.

Perutelli 2004

A. Perutelli, *Prolegomeni a Sisenna*, Pisa 2004.

Phillips 1968

K.M. Phillips, *Perseus and Andromeda*, *AJA* 72, 1968, 1-23.

Piccione 1998

R.M. Piccione, *Plutarco nell' 'Anthologion' di Giovanni Stobeo*, in Gallo 1998, 161-201.

Piccirilli 2002

L. Piccirilli, *La Stoa Pecile: problemi di cronologia*, *SIFC* 20, 2002, 119-25.

Reeve 1988

M.D. Reeve, *Conceptions*, *PCPhS* 35, 1988, 81-112.

Rizzo 1991

S. Rizzo, *Pausania. Viaggio in Grecia, I*, Milano 1991.

Rodríguez Adrados 1966

F. Rodríguez Adrados, *Ilustración y política en la Grecia clásica*, Madrid 1966.

Roldán 1981

J.M. Roldán, *Historia de Roma, I, La República romana*, Madrid 1981.

Rosenmeyer 2001

P.A. Rosenmeyer, *Ancient Epistolary Fictions. The letter in Greek Literature*, Cambridge 2001.



Ruiz Montero 1989

C. Ruiz Montero, *Caritón de Afrodiasias y el mundo real*, in P. Liviabella – A.M. Scarcella (a cura di), *Piccolo mondo antico*, Perugia 1989, 107-50.

Sassi 1993

M.M. Sassi, *Mirabilia*, in Cambiano – Canfora – Lanza 1993, 449-68.

Scardigli 2004

B. Scardigli, *Il concetto del tempo nei 'Parallela Minora' di Plutarco*, in H. Heftner – K. Tomaschitz (hrsg.), *Ad fontes! Festschrift für Gerbard Dobesch*, Wien 2004, 193-200.

Schauenburg 1981

K. Schauenburg, *Andromeda I*, LIMC I 1, 1981, 774-90.

Schepens 1996

G. Schepens, *Ancient Paradoxography: Origin, Evolution, Productions and Reception. Part. I. The Hellenistic Period*, in Pecere – Stramaglia 1996, 374-409.

Schrader 2000

C. Schrader, *Heródoto. 'Historia', III*, Madrid 2000<sup>2</sup>.

Stansbury-O'Donnell 2005

M.D. Stansbury-O'Donnell, *The Painting Program in the Stoa Poikile*, en Barringer – Hurwit 2005, 73-87.

Stramaglia 1996

A. Stramaglia, *Fra 'consumo' e 'impegno': usi didattici della narrativa nel mondo antico*, in Pecere – Stramaglia 1996, 98-166.

Stramaglia 1999

A. Stramaglia, *Res inauditae, incredulae. Storie di fantasmi nel mondo greco-latino*, Bari 1999.

Struve 1974

V.V. Struve, *Historia de la antigua Grecia*, trad. esp. Madrid 1974.

Suárez de la Torre 2001

E. Suárez de la Torre, *La princesa etíope que nació blanca: la mirada y la contemplación en las 'Etiópicas' de Heliodoro*, CFC:egi 14, 2001, 201-33.

Tomberg 1968

K.-H. Tomberg, *Die Kaine Historia des Ptolomaios Chennos. Eine literar-historische und quellenkritische Untersuchung*, Bonn 1968.

Tovar – Blázquez 1982

A. Tovar – J.M<sup>a</sup>. Blázquez, *Historia de la Hispania romana*, Madrid 1982<sup>3</sup>.

Trenkner 1958

S. Trenkner, *The Greek Novella in the Classical Period*, Cambridge 1958.

van Groningen 1965

B.A. van Groningen, *General Tendencies in the Second Century A.D.*, Mnemosyne 18, 1965, 41-56.

Vernant 1968

J.-P. Vernant (ed.), *Problèmes de la guerre en Grèce ancienne*, Paris-La Haye 1968.

Vernant 1982

J.-P. Vernant, *La guerra de las ciudades*, in *Mito y sociedad en la Grecia antigua*, trad. esp. Madrid 1982 (originalmente conformaba la introducción a Vernant 1968, 9-30).

Vernant 2001a

J.-P. Vernant, *El individuo, la muerte y el amor en la antigua Grecia*, tra. esp. Barcelona 2001.

Vernant 2001b

J.-P. Vernant, *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*, trad. esp. Barcelona 2001<sup>4</sup>.

Vernant 2002

J.-P. Vernant, *Entre mito y política*, trad. esp. México 2002.

Vial 1983

C. Vial, *Léxico de la Antigüedad griega*, trad. esp. Madrid 1983.

Vidal-Naquet 1968

P. Vidal-Naquet, *La tradition d'l'hoplite athénien*, in Vernant 1968, 161-81.

Weissenberger 1994

B. Weissenberger, *La lingua di Plutarco di Cheronea e gli scritti pseudoplutarchei*, trad. it. Napoli 1994.

Wheeler 2004

G.W. Wheeler, *Battlefield Epiphanies in Ancient Greece. A Survey*, *Digressus* 4, 2004, 1-14.

Whitmarsh 1995

T. Whitmarsh, *The Writes of Passage: Cultural Initiation in Heliodorus' 'Aethiopicae'*, in R. Miles (ed.), *Constructing Identities in Late Antiquity*, London 1995, 16-39.

Whitmarsh 2001

T. Whitmarsh, *Greek Literature and the Roman Empire*, Oxford 2001.

Whitmarsh 2005

T. Whitmarsh, *The Second Sophistic*, Oxford 2005.

Wytttenbach 1821

D. Wytttenbach, *Animadversiones in Plutarchi 'Moralia'*, Oxonii 1821.

Ziegler 1965

K. Ziegler, *Plutarco*, trad. it. Brescia 1965.

**Abstract:** The *Parallela minora*'s first story is an excellent example of the style and thematic intention of the whole work: the *narratio* of a historical very relevant event for the history of Greece and Rome, but turned into mere anecdote with certain tone paradoxographic.

**Keywords:** Plutarch, *Parallela minora*, history, anecdotes, paradoxographic.